

## TEMA2

### EL MENSAJE DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (2)

Mons. Ángel Antonio Recinos Lemus (Para uso interno de la Diócesis de Zacapa)

#### 1. ORACIÓN (continuación)

Lucas demuestra un verdadero interés por la oración. Podemos distinguir dos apartados:

- **La oración de Jesús:** destacan tres aspectos:

**El modo de hacerla:** busca el aislamiento y la soledad (5,16), prefiere el monte (6,12; 9,28), dedica a ella mucho tiempo (6,12; 9,18), se pone de rodillas en tierra (22,41) y no la abandona ni en su agonía (22,44).

**El resultado de la oración:** se abre el cielo y viene sobre él el Espíritu Santo (3,21); después de ella procede a la elección de los Doce (6,12-13), durante la oración tiene lugar la transfiguración (9,29).

Más importante aún es **el tema de la misma:** descubrimiento de que Dios es padre (10,21); disponibilidad absoluta para el perdón (23,34), obediencia total a la voluntad del Padre a la que se entrega confiadamente (23,46).

#### **La oración de los discípulos: que deben hacer a imitación del maestro:**

**El modo de hacerla:** debe ser silenciosa y brotar de la necesidad del perdón sentida en el corazón (18,13), debe evitar la ostentación y la publicidad (20,46-47), debe ser constante y perseverante (11,5-13). Durante el tiempo de la Iglesia la oración es su gran necesidad, sin ella puede caer en la tentación (22,40.46).

**El resultado de la misma:** aprender a llamar a Dios Padre (11,1-4), perdonar a los que nos hacen mal (6,28), descubrir lo verdaderamente importante: la venida del Reino y la presencia del Espíritu Santo como consecuencia de la oración (21,36).

**El tema:** descubrir que Dios es Padre, Padre que nos ama, misericordioso, entrega confiada a la voluntad del Padre.

#### **JESUCRISTO PLENAMENTE HOMBRE**

Señor y Cristo, Jesús es también plenamente hombre. Vive tan perfectamente lo que anuncia, que es el modelo de ser humano realizado, transfigurado por el Espíritu, que vive en manos del Padre. **Su primera y su última palabra son para nombrar al Padre** (2,49;23,46). Vive sin cesar en su presencia y su oración lo manifiesta. En ella es donde va tomando conciencia de su ser

(*bautismo, transfiguración*), pasa las noches orando (5,16) y sus discípulos quedan tan impresionados que quieren también ellos introducirse en el secreto de esta relación con Dios (11,1)

La persona misma de Jesús está así en el centro del evangelio. Ante ella hay que optar. Porque ese **ser misericordioso** y lleno de cariño exige ubicarnos en la vida: hay que escoger por él, hoy, y únicamente porque es él. Esta fe total que obtiene la salvación es la fuente de **la alegría** que irradia el evangelio y que transfigura al discípulo.

## 2. POBREZA - RIQUEZA

Comparándolo con Marcos y con Mateo, Lucas aparece mucho más radical en **la pobreza y la riqueza**. En *Lucas y Hechos de los Apóstoles*, la riqueza es una trampa mortal para el hombre. Por una parte, intenta dar al hombre aquella estabilidad y aquella certeza que sólo puede darle la fe (*mammóna*, riqueza, y *emet*, fe, tiene un mismo origen en el término hebreo, *aman*, que significa “certeza, estabilidad”). Por otra parte, es la causa de muchas injusticias y abusos que pesan sobre el mundo de los hombres.

La posición de Lucas es muy crítica frente a la riqueza: existe una cuestión social y una pobreza “real”, porque hay una riqueza “injusta” (16,9) que crea pobres y ricos (ver **16,19-31**, *el rico y el pobre Lázaro*), que impide la entrada en el reino: “.. **es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios**” (Lc 18,24-25), que es una continua tentación contra la fidelidad, la decisión por Dios, la vigilancia y la oración del discípulo (12,41-53; 16,11-13; 21,34-36). Por eso las bienaventuranzas recogidas por Lucas (6,20ss), a diferencia del texto de Mateo (5,1-16), tienen una orientación más “social” y subrayan la venida y la posesión del reino de Dios como la eliminación de todo lo que hay de negativo e injusto en la historia presente del hombre y del mundo (ver los cuatro “*¡ay!*” de 6,24-26). Las mismas parábolas de Lucas muestran una atención particular al cambio radical del destino del hombre, que habrá de verificarse con la llegada del reino (16,19-31) o que se realizará en la historia presente a través de la “conversión” (ver Lc 13,3-5; 15,17). Frente al peligro que la riqueza lleva siempre consigo, Lucas propone al discípulo del Señor la **pobreza** y la **renuncia**, proponiendo, por otra parte, a la comunidad el ideal de **compartir los bienes** (sobre todo en **Hch 2,44-45**; 3,6; 4,32-35.37; 5,1-11).

